

DISCURSO PRELIMINAR.

(1)

Debia formar un rollizo *in folio*, y hago solo un papelito de quatro hojas. La materia lo exige, y sin ser pesado podia y debia escribir una Biblioteca entera... Creo ver una espesa nube de Escolásticos, de Peripatéticos, de asquerosos Escritores. Vago en una atmósfera de ideas pesadas y materiales; mi alma se entorpece, duerme, ronca, se petrifica solo al contemplarlo.

No

Las notas son del caballero Pirracas.

(1) Vale tanto como Prólogo; pero este nombre envegeze, *deslustraria* esta obra. No debe usarse. ¿A qué parecemos á nuestros abuelos? Lenguage, título, orden, impresión, todo diferente. Discurso preliminar, así debe decirse.

No, el espíritu es por sí sutil y ligero. Sus producciones deben serlo. *Reestrechar* las ideas, y presentarlas baxo el menor volumen posible de palabras, tal es el objeto de un Escritor de *nuevo Cuño*. El que reduxese la inmensa mole de la Enciclopedia á solo un tomo en octavo: el que la ciñese al abanico de una Dama, ¡qué talento, qué saber, qué esfuerzo! Seria el Hércules de la literatura. ¿Podremos nosotros calcular la extension, el resorte del entendimiento humano? ¿Juzgaremos de lo que se ha de saber por lo que se sabe?... Tal vez un *Currutaco*.... Talentos apocados, pasmados: se ha realizado este proyecto. Por tres reales he comprado el *Espíritu de la Enciclopedia*. ¿Quién duda que es un *Cur-*

rutaco el que ha *espiritado*, analizado esta voluminosa compilacion?

Solamente por este método analizador, que reconcentra las ideas, y economiza las palabras, que en una sola encierra una multitud de pensamientos, puedo yo escribir esta obra. En ella una frase vale un libro. Quatro puntos puestos á tiempo, suponen una larga serie de ideas, y sirven de paso á las mas libres transiciones. Lo que se supone, es infinitamente mas que lo que se dice. Cada media expresion revive en el alma de los Lectores una multitud de ideas. Mi obra les hace pensar fuertemente. Los resortes del espíritu estan en una continua tension, mientras que en los grandes volúmenes, que á manera de ma-

cizas piedras sostienen el fundamento de nuestras bibliotecas , se afloxa , se debilita , y cae en la inaccion...

¡Qué campo tan inmenso , tan vasto para cultivar!... La vista se pierde queriendo medir su prodigiosa extension.... ¡Qué ideas tan originales y tan nuevas!... ¡Quién ha tratado hasta ahora de los *Currutacos* , de los *Pirracas* , de las *Madamitas de nuevo Cuño* ! ¡Quién ha abrazado el vasto proyecto de reducir á un método científico los ilimitados conocimientos de los *Currutacos* ! ¡Quién pintarnos filosófica , física , y políticamente el ente *Pirracas* , colocado por su semejanza exterior en la clase de los hombres ! pero á quien sus ideas , sus pasiones , sus costumbres , sus inclinaciones ale-

jan

jan infinito de ella , y le conducen á otra muy distinta , y tal vez aislada.

Estúpidos y groseros naturalistas , que clasificais por semejanzas accidentales , ¿ qué hay de común entre un hombre y un *Currutaco* ; entre una muger y una *Dama de nuevo Cuño* ? Un hombre es un Artesano , es un Comerciante , es un Artista , es un Literato. Trabaja. ¡ A ! Trabaja. ¿ Y confundís con él al *Pirracas*, al *Currutaco* ? Tanto valdria que en vuestras insípidas nomenclaturas me juntaseis en una misma clase al Castór y al Onagro , al Caballo y al Mono. Os cito , sí , os cito para el capítulo de mi obra donde se trata del hombre y del *Currutaco*. Os enseñaré la ciencia que pretendéis

saber , y no conoceis... Volvamos á nuestro asunto. Quatro hojas en el diario , he aquí los progresos hechos hasta ahora en la *Ciencia Currutacaria*. ¡Y nos atrevemos á llamar ilustrados , bellos espíritus , á nuestro siglo época del saber ! Profundos Doctores , ó aplicaros incesantemente á la nueva ciencia , ó renunciar á vuestros orgullosos títulos. Ó ser *Currutacos* , ó dexar de llamaros sabios. ¡Pero qué suma de profundos conocimientos , qué masa de observaciones , qué fuerza de ingenio , qué sublimidad de filosofía no se necesita para abrazar la historia de los *Currutacos* , y sobre todo la ilimitada *Ciencia Currutacaria* ! El señalar solo sus principales puntos *impone* á mi entendimiento. El espíritu concibe la ciencia,

pero la expresion es muda. Lineas negras , que sin decir nada llenais millones de hojas , que forman millares de volúmenes , desapareced , borraros , dexad el espacio blanco é igual para que se estampen las lustrosas y nuevas ideas *Currutacas*.

Soy un *Filósofo Currataco*. He pasado toda mi vida , y no es corta , en los bayles , en los cafes , en las sociedades , en los juegos , en los teatros , en las diversiones , ó lo que es lo mismo , en el estudio profundo de la *Ciencia Currutaca*. Con estos títulos me atrevo á presentar al público , esto es , al *Currutaco* (1),

(1) Solo para este escribe el Filósofo, mi amigo, su obra. Lectores profanos, que buscáis en las obras los conocimientos profun-

y ofrecerle mis ideas. La reduzco á pequeño volumen, porque ni puedo, ni debo estenderme á mas.

No, no excederé los límites de un papelito. No escribiré la historia de los *Currutacos*, ni daré un curso completo de *Currutaqueria*.... ¡Qué pesadez! ¡Qué fastidio! Un ensayo, unas nociones elementales: á esto me ciño.... Filósofos, y Literatos *Currutacos* (2), animaos á mi voz, profundos y serios, no toqueis este precioso papelito. Tiemble vuestra atrevida mano. Si abris, solo vereis negro sobre blanco. Las ideas os serán ininteligibles. Las palabras no tendrán sentido. Serán obscuras y misteriosas. Solo brilla la luz para los sutiles espíritus *Currutacos* y *Pirracas*. Para ellos se publican estas ideas metafísicas, sublimes, abstractas y nuevas; solo ellos pueden leerlas.

(2) Si Señores, tambien hay Literatos
Cur-

parad vuestras plumas , pellizcad vuestro entendimiento. Os abro el camino. Os guio , y conduzco á él. Mi obra es como un mapa: aquí hallareis los principales puntos señalados , indicados los objetos á que debeis dedicar vuestros útiles estudios. Encontrareis planes , modelos y exemplos. Seguidme , y vereis la *Ciencia Currutaca* prontamente elevada á su perfeccion.

Estudiad mi método. Huyo en lo que puedo de él , y éste es uno. Un bello desorden es el orden que procuro guardar. Envuelvo mis ideas en una hermosa nube de brillantes expresiones : así me oculto á los ojos vulgares y gro-
se-

Currutacos , y se verá mas claramente quando se publique su *Historia Literaria*.

seros: perderia mi mérito si fuese
entendido. ¿ Quereis comprehen-
derme? imitadme.

Estudiad mi método. Hayo
en lo que quiero de él, y éste es
uno. Un bello desorden es el or-
den que procura guardar. Havel-
vo mis ideas en una hermosa nube
de brillantes expresiones: así me
oculto á los ojos vulgares y gro-

15
te con fastidio una historia de los
Ensayo de una Historia Filosófica
de los Currutacos, Pirracas,
y Madamitas del nuevo
Cuño.

INTRODUCCION.

Annales memorables, que conteneis como en un precioso depósito los fastos de la historia humana; lápidas, inscripciones, monumentos que trazais á la vista el vasto, el magestuoso quadro del hombre en accion, presentadme vuestras luces, y ofrecedme los materiales con que debo formar la filosófica é interesante Historia de los Currutacos!

¡ Pero ah! ; Que no hay historias! No las hay. Un Filósofo Currutaco lo dice y lo prueba. *La mitad del globo habitado no las ha tenido, y la mitad de la Historia está llena de mentiras*, sublime expresion, ¡pero no es mia! ; Y la otra mitad?... Nos cuentan pesadamente y nos repite

te

te con fastidio una misma cosa. Batallas y mas batallas. Desgracias, males y miserias. Imperios que nacen, crecen y mueren. Heroes que desaparecen como la flor de la mañana. Ruinas y reedificacion. Catastrofes, Tragedias y horrores. Un quadro de sangre; tal es la Historia.

¿Y de los *Currutacos*? Nada. He revuelto los anales de las Naciones, y ni una sola palabra. Notable descuido! Será sin duda porque la Historia ha sido escrita por hombres, y no por *Currutacos*? Verdad.

Pero, y Tacito, y Tito-Libio, y Thucidides, y Herodoto, y ... Tampoco. Dan luces, pero escasas. Solo en Tacito puede hallar un Filósofo profundo alguna idea de que la soberbia Roma no careceria en tiempo de Tiberio de *Currutacos* y *Pirracas*, ¡Pero cuán obscuro es Tacito!

Infatigables y materiales compi-
ladores de hechos, que os abrogais el
orgullosa título de Historiadores del
género humano, creéis acaso haber
cum-

3
cumplido vuestro deber amontonando sucesos que no interesan, formando volumenes que nadie lee, porque nada tienen que leer, que el polvo consume, y los ratones deboran, y en los quales repetis cien veces baxo diferentes nombres una misma cosa?

No, eso no es historia. ¿Y las reflexiones? ... Sed Filósofos, ó dexad el pincel histórico. Pintadnos las modas, los juegos, las diversiones, los placeres, el luxo de las Naciones en su estado de esplendor. Esto es, quando brillan los Petimetres y los *Currutacos*. No habéis de su primer estado, porque no somos sálvages. Dexad la pesadez de los asuntos serios, porque hacen dormir. No tratéis de batallas, de ruinas, de decadencia, porque estas ideas son negras y entristecen. El colorido de la Historia ha de ser fresco y alegre.

Todo lo que no divierte, fastidia, y nadie lee para fastidiarse. La Historia se ha parecido hasta ahora á una Tragedia. Mal hecho... Parezca-
se

se á una Comedia , á un Saynete , á una Tonadilla , á una Zarzuela , á una Opera , y todos la leerán. He mirado siempre á un libro de Historia como al registro donde Caron sienta los muertos. Creía ver un Cementerio , una Tumba , un Ataud , un monton de calaveras. El Historiador es un Sepulturero : qué priesa á enterrar ! Pintadme al hombre vivo , y ocultadme sus últimos instantes.

La Historia solo tiene una época. Todo lo demás la prepara , ó la borra ; pero de ningun modo interesa. Á esta época debe reducirse el Historiador. ¿ Y cuál es ésta ? La de su esplendor , la de su engrandecimiento. Consideremos el luxo , las riquezas , la frivolidad , la ligereza , los placeres , la *Currutaqueria*. Qué quadro tan bello , tan interesante ! Quando diferente de los dibujados hasta aquí. Historiadores *Currutacos* , la idea es original , el asunto es nuevo : emprendedle ; los *Pirracas* os preparan el laurel ; *las Damitas del nuevo Cuño* ,
las

5
las floridas coronas. Todo el orbe os
tributará aplausos. Se eternizará vues-
tro nombre.

LIBRO I.

*Escasez de memorias. — Materiales
para formar esta Historia. —
Plan. — Método. — Estilo.*

Y me diréis, amados *Currutacos*, si la
Historia calla, ¿ cómo podremos ha-
blar nosotros? ¿ Dónde hallar mate-
riales? Las inscripciones, las lápidas,
los monumentos antiguos nos son in-
telegibles. No están ni en Frances,
ni en Ingles, ni en Italiano. Además
el estudio de las antigüedades es tan
seco, tan árido, tan material, ¡ hay
tan poca Filosofía !... Es inútil bus-
car entre nosotros un Montfaucon,
un Harduino, un Antonio Agustin,
un Saumaise, un Scaligero. Estas
a cien-

ciencias no son de nuestro resorte. Ni deben serlo os digo ; ni las necesitais para nada. Tampoco hay que hacer caso de las memorias históricas , aun las que pasan por mas ciertas. Son legajos inútiles é insípidos.

El que emprenda nuestra importante y original Historia debe seguir nuevo rumbo : no hacer caso ni de memorias , ni de autores fidedignos, no consultar monumentos , ni medallas, ni detenerse en leer pesadas y fastidiosas disertaciones. Todo esto es farrago , y si asi quereis escribir la Historia, consumireis en ella toda vuestra vida , y no hareis cosa de provecho.

La Historia *Currutaca* debe escribirse en un instante de entusiasmo y de fuego. En una erupcion de espíritu. (1) Quando agitado , exáltado, ele-

(1) Estas y otras frases mas atrevidas aun , son propias de una obra como ésta. Los *Currutacos* tienen libertad para expresarse como quieran : no reconocen reglas, sujecion , ni barreras : así escriben y escribirán bien.

7
elevado , electrizado éste , por el bay-
le los licores , la música , los obje-
tos deliciosos ; concibe las ideas mas
fuertes , mas nuevas , mas sublimes,
entónces el pensamiento se *lanza* con
rapidez : la expresion es vehemen-
te. Abundan las palabras. La pluma
vuela. Mientras se toma una taza de
Café , se hace el plan : se dispone y
arregla al mismo tiempo que se ima-
gina una nueva Contradanza. En un
rato de descanso sobre un sofá de-
licioso se *vomita* un capítulo. Toda
la obra se completa en quince dias.

Los diccionarios modernos cubier-
tos de terso tafilete, las memorias secre-
tas de autores contemporaneos y poco
conocidos , las Colecciones de Anéc-
dotas , las *Diatribas* , las Sátiras , los
Poetas , los Novelistas , estas serán
vuestras memorias ; de allí debeis sa-
car los materiales. Yo os citaria al-
gunos de estos autores , pero ya los
conoceis demasiado , y no quiero da-
ros lecciones inútiles.

Pero la cantera inagotable de don-
de

de debeis sacar los fundamentos de la obra, ha de ser vuestra propia imaginacion, ella os presentará mas verdades que las mas acreditadas memorias. Las analogias, las congeturas, los cálculos, las comparaciones, los analisis son los verdaderos, los ciertos y mas seguros monumentos históricos. De este modo leyendo, comparando y analizando los autores antiguos que os he citado, hallareis en ellos la Historia de los *Currutacos*, aunque no los nombres siquiera, hallareis quanto querais y necesiteis. Segun este método vuestra Historia saldrá completa, excelente, agradable, instructiva y filosófica. Sobre todo verdadera. Sí, verdadera: porque quanto digais y asegureis será creído y alabado, aunque parezca contradecir y repugnar.

Tal es el camino que han seguido varios Filósofos *Currutacos*. Extranjeros en la composicion de sus obras históricas. ¿Y no ha parecido excelente? ¿No ha sido alabado, aplaudi-

dido ? Han substituido á las memorias históricas universalmente miradas como ciertas , autorizadas por la crítica mas rigurosa , sus nuevas analogias y congetura fundadas sobre su escogidas memorias secretas , han desmentido á todos los historiadores antiguos y modernos , han dicho lo contrario de lo que ellos decian , han establecido paradoxas , y estas paradoxas no son ya verdades , pues que todos las creen y miran como ciertas ?

Vuestra obra será mirada como un prodigio de Filosofía , si seguís constantemente el camino que os indico. Yo la formaria , pero no tengo tiempo. Estoy componiendo de orden de mi Señora la Marquesa de **** una docena de Contradanzas , y esto me *absorve* todos los instantes. Pero ya os doy las reglas y basta.

¿ Y el Plan ?... ¡ Qué disparate ! Poco , ó ninguno. Ya no se usan Planes , sino en las Matemáticas. Tampoco método : al contrario , os he di-

dicho que un bello desorden es el mejor orden.

Se habla mucho de Filosofía y humanidad. Se hacen descripciones pomposas y poéticas. Se satiriza y muerde. Se emplea mucho colorido. Muchas anécdotas, dichos y pasages sueltos. Os dexais arrebatat por la imaginacion, Inventais sueños agradables y lisongeros, mezclais reflexiones sublimes. Pasais de objeto en objeto, de asunto en asunto, como una mariposa sobre las flores; olvidais enteramente el principal. Volveis luego de vuestro extravío, y con un *apropósito*, un dicho agudo retrocedis á vuestro cuento, para extravíaros á poco: porque es menester que esté como anegado en las digresiones. Pintad, delirad, declamad, apostrofad, satirizad y herid, y vereis qué obra, qué Historia, y qué *Curruqueria*.

Hablemos de estilo que es lo principal, y sin él, nada hay bueno; es como la fachada de una casa, en siendo

do

do hermosa, qué importa que lo demas no valga nada!

Vuestro estilo ha de ser siempre vehemente, rápido y elevado, como el vuelo del Aguila. Mucho fuego y entusiasmo: brillante para unos, ardiente abrasador para otros: siempre agradable y florido. La frase ha de ser cortada y breve, la expresión filosófica, metafísica, obscura, misteriosa é ininteligible. Las palabras nuevas ó poco usadas. Inventad voces pues que tambien creais ideas. De este modo se parecerá vuestra obra á un jardin hermosamente adornado de flores, árboles, fuentes, cascadas, estatuas, laberintos, y demas caprichosas invenciones del arte.

Tened cuidado os digo por último y saludable consejo, de pintarme las bellezas que la naturaleza ostenta en el Asia, la voluptuosidad de sus habitantes, los placeres que disfrutan: hacedme la descripción de sus soberbias Ciudades Ecbatanes, Thebas, Persepólís, Palmira. No olvidéis

deis la soberbia Corte de Semiramis. Su hermosura, su grandeza, su poder. Ensalzad el luxo de Dario. Hablad y mucho de los placeres, de las locuras y borrachera de Alexandro: decid algo de paso de su amiguito Efestion, del Eunuco Bagoas, y de sus cortesanas, y luego no olvidad el famoso incendio de Persepolis, que pintareis con mucho fuego, ni tampoco el Baquico viaje á la India, cuya descripcion ha de ser voluptuosa y muelle; ni tampoco omitais el brutal combate de borrachera que causó la muerte del Heroe: luego las reflexiones filosóficas y morales nacen por sí mismas y sin sentir.

Seria un delito horrendo el omitir las *Orgias* (¡qué terminito!) de los antiguos habitantes de Grecia y Roma.

Supongo que nos dareis una Historia aislada, aislada, de los Sibaritas, pero este ha de ser un quadro acabada, perfecto, sublimemente voluptuoso.

Nada tengo que deciros de Chipre, Paphos, ni demas Islas dedicadas á Venus, Madre de los amores, de las gracias, Diosa de la *Currutaqueria*.... Qué no lo sabeis?... Mirad lo que se aprende leyendo.

Y luego los Romanos, su excesivo luxo, sus inmensas riquezas, sus placeres, sus fiestas, sus Saturnales, sus Juegos, sus Teatros, la Corte de Augusto, de Neron, de Caligula, de Comodo: los Luculos, Marco Antonio, los Epicureos. ¡Qué tesoro! ¡Qué mina!.... Envidio el dichoso mortal que ha de escribir la *Currutaquica* Historia; ¿y en los tiempos modernos? Pero yo no lo he de decir todo. Habladme, os pido en capítulos separados de los *Currutacos*, Chinos, Japones, Lapones, y Groelandos, y no olvidéis de hacer una sublime disertacion física y filosófica, probándonos que las romas, las patizambas, las panzudas, las jorobadas, las coxas, las tuertas, las calvas, y todas las Mugeres espantosas que ahora nos

parecen desagradables , son unos prodigios de hermosura. Que las Chinas ventrigordas , y de pies pequeños , las Laponas regordetas y patituertas vestidas como Osos , pueden ser y son unas deidades de hermosura , y tan buenos modelos para formar la estatua de Venus , como los que presentaba la antigua Grecia. Decid que no hay hermoso , ni feo real. Que todo es ilusion. Que nuestras ideas son de convencion y capricho ; que pueden facilmente mudarse. Y de este modo vereis como los lectores *Currutacos*, convencidos de vuestras filosóficas y sublimes razones , abandonan á las que ahora se llaman , sin razon , hermosas , y van en derechura á hacer la Corte á las viejas setentonas que no tienen dientes , y se matan en las calles por las mulatas , con cien jorobas , mil pecas y manchas. ¡ Qué mutacion tan bella ! Bueno , bueno , Señoras hermosas !... Ya no lo sois. ¡ Á Dios adoradores ! ¡ Á Dios vanidad y orgullo ! Encerraos , encerraos !

Hu-

Humillaos á las feas, respetad á las horribles.

¡Ah Filosofía, Filosofía! Tú ilustras y enseñas al hombre. Es superior á las preocupaciones. ¡Qué suma de verdades! ¡Qué fondo de conocimientos!

LIBRO II.

Historia del dia. Resortes Currutacos. Universalidad de luces.

El Libro anterior (1) ha salido algo largo, no sé como saldremos de es-

(1) Estrañareis que el espacio de estas pocas hojas se llame libro, quando otro le llamaria párafo; pero lo es realmente por contener las ideas de un libro entero.

este. Es mucho lo que hay que decir: he resumido en él solo una historia entera. Así pues si es largo comparativamente á la infinitamente pequeña divisibilidad de mi obra, es infinitamente breve relativamente á la infinita extension que la masa de ideas debe tener desenvuelta de la *reestrechacion*, ceñimiento ó analisis. (1)

Estamos ya en la historia del dia. Digamos de los *Currutacos* actuales. En ninguna época ha habido tantos. La *Currutaqueria* jamás ha estado tan extendida. Las luces se propagan por toda la faz de nuestro globo terraqueo. Su fuerza, su viveza parece aumentarse en razon de su extension. Jamás se ha sabido tanto. Jamás la ciencia ha sido tan universal. Se derrama por todas las clases, por todos los

(2) ¡ Qué frase esta tan obscura, tan sublime y tan bella! Es una obra maestra. Hablad siempre así, y que os entiendan. ¡ Oh! cuánto teneis que aprender en esta obra!

los pueblos. Se propaga sucesivamente hasta las regiones mas remotas.

¡O siglo ilustrado! Hasta ahora aún en los tiempos mas felices, la ciencia existia en un solo pueblo, la luz iluminaba un solo horizonte. Sus rayos no reflexaban sobre los demás. Yacian todas las naciones en profundas tinieblas.

Actualmente el globo todo forma una sola nacion, un solo pueblo, una sola familia. Las luces tienen su centro ó foco, se sabe qual es, desde allí se extienden por toda la orbita del mundo sabio, y reflexan baxo diferentes direcciones sobre los rincones mas escondidos y remotos. Caen átomos de luz sobre los incultos Groelandos, y los elados Siberitas.

Comparemos, pues, la *Currutaquería* á una máquina de resortes. Todo está enlazado. La rueda mas remota se comunica libremente con la del centro. Giran todas en una misma direccion. El movimiento es igual. Un golpe dado en una extremidad de la má-

máquina resuena en la otra. Antiguamente habia mas diferencia entre un habitante de Bizancio y un Ateniese, que ahora entre un Inglés y un Yroqués, porque al cabo las dos Naciones se comunican y conocen mas. Un habitante de la antigua Scandinavia viste como un Parisien, un Lapon piensa y habla como nosotros; en la extremidad del Asia se vive como en el centro de la Europa. Viajad, y quasi no advertireis diferencia de costumbres.

Hay, pues, actualmente *Currutacos* en todo el mundo, y en el fondo nada se diferencian. En la calle del Carmen se fabrican dos *Zorongos Gemelos*. El uno vuela á la extremidad del Asia, el otro vá al quarto principal de enfrente.

Dos muñecas (1) salen de las delicadas manos de una Modista de la calle

(1) Modelos de modas, estatuas pequeñas que representan al vivo los trages reynantes.

Ile de la Montera, la una viaja á un rincon de Galicia; ¡quién lo diria! la otra atraviesa el inmenso Océano, y descansa en la Corte de los antiguos Yncas. Se pone una contradanza en la calle de Fuencarral, en la plazuela del Angel, en mil partes; pues en esta Villa favorita las diversiones *pululan*, se multiplican infinito. Esta dichosa contradanza se repite un dia de campo en las riberas del caudaloso rio de las Amazonas. Un *Currutaco* tiene una conversacion en la puerta del Sol; está al *unisono* con otra que se tiene en los paseos de la opulenta México. Las mismas frases, las mismas opiniones. Se citan los mismos libros.

LIBRO III.

Descripcion filosófica y fisica del ente Currutaco. ¿ Es hombre ? Señales de separacion ó diferencia entre los dos seres. Analisis de la historia natural del Currutaco.

¡ Aquí , aquí os quiero estúpidos y áridos nomencladores de historia natural ! Ved el capítulo , el libro , todo es lo mismo que os prometí , y en el qual os ofrecí enseñaros lo que necesitais saber.

No , no nos dexemos arrastrar por unos ligeros y superficiales signos de semejanza , las mas veces equívocos é inciertos. Profundicemos , analicemos , escudriñemos en los mas secretos resortes. Comparemos , experimentemos , observemos con escrupulosa exáctitud. Deduzcámos conseqüencias ciertas , establezcamos principios

in-

innegables. Así sabremos algo. De este modo hallaremos los signos de semejanza y desemejanza, de union y separacion. Conoceremos al hombre y al *Currutaco*, y entónces, ¡ah, qué distancia inmensa entre los dos entes! ¡Qué vacío! ¡Qué contrariedad! Si vamos á formar la cadena graduada, ¡quántas clases de animales no tendremos que colocar en medio para enlazar los eslabones que la unen! ¡Tal vez el hombre y el *Currutaco* formarán los dos puntos opuestos!

Pero analicemos. Sorprendamos á la naturaleza en sus cultos y misteriosos laboratorios. Desenterremos la verdad. Auyentemos el error.

Nomencladores, visteis al *Currutaco* que tenia cabeza, manos, y pies, una semejanza aparente de figura exterior con el hombre, y dixisteis sin mas exâminar, hombre es.

¡Ah, qué error! Ved aquí que el *Jocka* y el *Pongo* os cogen la palabra, y os dicen hombre somos; sí, pues nos parecemos á él tanto, quasi como

el *Currutaco*. Caímos en el escollo. El hombre hecho mono, ó el mono hecho hombre: el *Currutaco* dando el brazo á la *Ponga*.... Nada teneis que responder. ¡Qué habeis hecho *Naturalistas Ceros*! ¡Qué grosería, qué estupidez!

Aun hay mas. Unos bufones adornan con las mugeriles galas á una disforme y corpulenta burra. Tiene su *Zorongo*: su deshabelle, su *Pierrot*, su camisita, sus cortinas, sus tacones, su abanico. Apoya sus manos, como sus pezuñas, sobre dos fuertes lacayos, arrastra magestuosamente la punta de su ropage. Se pasea en el Prado... Aquí, Naturalista mio, ¿qué animal es aquel que se adelanta hácia nosotros?--Necia pregunta. ¡Qué hay que dudar!... ¿No lo veis?... Una muger, una dama; si quereis una *Currutaca*-- ¡Ah grosero! ¡Ah bruto! es una hembra de tu especie, es una borrica. Sí, una borrica... Acercáte, observála, quitála el ropage, analizála... ¡Ah! sí, me engañé. Me equivocaron
los

los signos exteriores (1).

Así el divino Platon, naturalista á vuestro modo, define al hombre: *Animal de dos pies sin pluma*. Bella definición, digna del sabio Legislador, del sucesor, del discípulo de Sócrates! Diógenes el mendigo, el bufon, el Cinico coge un gallo, le despluma, le suelta en la Platónica Escuela, dice: *He aquí el hombre de Platon*. El innumerable concurso rie á carcajadas. El Maestro enmudece. ¡Qué responder! ¡Sabios, confesad vuestra ignorancia! Volvamos. ¿Qué hay de comun entre el hombre, y el *Currutaco*?— Nada.

¿Ni

(1) Este es un hecho. Se halla citado en uno de nuestros Mercurios, cuyo número no me acuerdo. Fue una chanza executada con muchísima verosimilitud una noche de verano en un paseo de una ciudad de Italia. La gente que vió pasar á lo lejos aquella figura soberbiamente vestida, alumbrada con hachas, rodeada de brillante comitiva, se acercó creyendo seria alguna gran Dama: era una burra: graciosa y *currutaquica chanza*.

¿Ni aun los signos exteriores?— Son equívocos , se parecen poco. La cabeza del hombre debe estar , y está descubierta : la del *Currutaco* se halla ofuscada en una gran melena de pelo; el hombre tiene frente , el *Currutaco* ni la tiene , ni la necesita. Tampoco cuello. La cabeza se sostiene sobre un colchon de muselina. (1) Las manos del hombre son manos , las del *Currutaco* son manecitas , son dices tan

(1) No os admireis de ver identificar con el ente *currutaco* sus ropas y dices. Forman una parte sustancial de su ser. Yo creo por una opinion particular , pero verosinil , que su alma reside en sus vestidos , que el cuerpo vegetal abandonado y descuidado por el espíritu. Mil experiencias me lo confirman. He visto á un *Currutaco* desmayar , caer en convulsion , expirar de una herida que una Dama le hizo con un alfiler en un *Chaleco Zorongo*. Rompió la flor favorita. Allí estaba su corazon , su alma , pues que se exhaló al instante. Esta experiencia no tiene réplica. Aun las hay mas fuertes.

sutiles, tan delicados, que los deshace el brazo seco de una vieja. Las demás partes del cuerpo del hombre estan en éste *fuertemente señaladas*, desenrolladas enteramente, tienen la robustez, la firmeza que les corresponde. ¡Cómo un alma *Currutaca* podría habitar en un cuerpo tan material, tan pesado, tan grosero! Apenas en él las partes constitutivas de su máquina estan *indicadas ligeramente*; parece formado de un soplo; es hermoso, agraciado, perfecto, sublime; pero por lo mismo tan sutil, tan delicado, que un ayre violento arrebatara, ó el mas pequeño golpe destruye y desbarata. El hombre tiene manos, y tambien tiene pies, los quales son como las bases ó cimientos de su robusto edificio. Su pantorrilla es gorda, carnosa, musculosa. Su pie grande, ancho, y duro. Todo anuncia su robustez y fortaleza.

¿Y el *Currutaco*? Dos redondos y torneados alambritos embutidos en un saquito de delgada y transparente

se-

seda forman las que llamamos pier-
nas. ¡ Sus piecitos qué monos , qué
pequeños , qué delgados ! Parecen los
de una Dama China. Un zapati-
to estrecho , y de una punta mas
sutil que la de una lanceta los oprime,
aprieta y reduce á la figura que deben
tener. Así , pues , solo le sirven para
andar , diré volar ligeramente sobre la
igual superficie del prado , arrastrarlos
á compás en las salas , y danzar con
ligereza en los magníficos salones de
bayle.

Hombres , no veis al *Currutaco* ar-
rojarse al traves de una calle , por entre
los escollos de los guijarros , que para
él son rocas , querer saltar un arro-
yuelo. Tened piedad y lástima. Dad-
le la mano , ó tomadle en brazos.

Disipóse , gracias á una madura y
exácta obervacion , el aparato de las
señales exteriores. Pasemos á las inte-
riores. Ni la mas remota semejanza.
Comparemos sus inclinaciones , sus
gustos , sus alimentos , sus usos , sus
costumbres , su modo de vida ; mé-
nos

nos. ¿El *Currutaco* es pues , el ente enteramente opuesto al hombre? = Sí. ¿Están estas dos clases en los puntos extremos de la cadena? = No hay duda.

Resolvamos este problema . Hagamos una breve y clara demostracion.

El hombre tiene entendimiento , y sobre todo , juicio : es animal *razonable*. Dos cosas cero para el *Currutaco*. Una chispa sutil é inflamable , que llaman algunos *Espiritu* , un poco de memoria , (1) mucho de imaginacion y capricho. Tambien una voluntad absoluta é ilimitada. Estas son las potencias de una alma *Currutaca*. El hombre piensa , medita , y estudia , ama la solidez. El *Currutaco* , delira , es superficial é inconstante. Su espíritu se exhala y evapora. Carece de reminiscencia. Jamás piensa lo que va á hacer. No hay razon ni reflexion.

Al

(1) Esta potencia está muy trastornada en los *Currutacos*. Caen en continuas distracciones , enagenamientos , olvidos , descuidos.

Al contrario todo en él es locura , extravagancia.

Es brillante , florido , chistoso, agradable ; pero falso , superficial , inconsequente. No se fixa. En todo toca; en nada profundiza. Su espíritu está en una agitacion continua. Se le borran , y desaparecen prontamente las ideas. Vuela en continuo giro como la mariposa. Es sutil como el viento. veloz como el pensamiento mismo; Se mueve sin cesar como el azogue. Como él , penetra y se introduce en todas partes. Todo lo divide y desune. Es malvado , y dañoso sin ser cruel. Su corazon engañoso , y al parecer franco. Su alma agradable , hermosa en el exterior ; pero horrible , espantosa en el interior. La superficie brillante; el fondo ninguno. Su alma reside ya en los ojos , ya en la extremidad de la lengua , ya en las manos , ya en los pies ; jamás en el cerebro. Es cobarde , vengativo , mañoso , astuto , y engañoso como todos los animales débiles.

Sien-

Siendo , pues , el alma la que forma la distincion mas cierta , mas constante , y decidida , y habiéndose visto evidentemente que la del *Currutaco* es diferente , contraria á la del hombre , ¿ no podrémos , pues , afirmar la absoluta oposicion de los dos entes ?

Continuemos la descripcion del *Currutaco* para conocerle á fondo. Sigamos aun la comparacion entré él y el hombre. Procura éste adornar su espíritu , su interior con conocimientos sabios , útiles y profundos. El *Currutaco* solo trata de presentarse brillante , florido y hermoso. Atesora dices. y vagatelas. El uno ama el trabajo , suspira por el tiempo que le falta para sus grandes y útiles proyectos. El otro pasa la mayor parte de su vida , muelle y blandamente recostado sobre un sofá ; está en un ocio continuo : el tiempo le mata. Los bayles , los expectáculos, el juego , llenan sus deliciosos instantes : pero no obstante bosteza continuamente de fastidio , de inaccion, de

de insulsez. Está en un estado de inapetencia ó disgusto. Nada le agrada. Se desmaya ó se disipa. Existe floxa *apathicamente*. Sus gustos consisten en caprichos , extravagancias , y cosas imposibles. ¿Y de costumbres? Si hablamos de las propiamente tales, esto es , de las buenas , el hombre las tiene , el *Currutaco* , no.

¿Hablarémos de alimentos? Sí, todo debe entrar en la historia natural : todo interesa al Filósofo observador. El *Currutaco* se parece á las aves , que solo se alimentan de los succos substanciosos de la tierra ; á las que solo beben el blando rocío ; á las que chupan el delicioso nectar que extraen del caliz de las flores , dexando á los animales carnivoros, y groseros el artarse , y saciarse en grandes masas de carne. Del mismo modo él , dexa al hombre los platos abundantes donde revosan los asados , los cocidos , y demás groseros alimentos, que consisten en carne y mas carne. Su delicada , fina , y aflagranada má-
qui-

quiná , solo se sustenta de salsas , espíritus , substancias , conservas , dulces , y licores. Sus dientes son para obstentar su blancura quando rie , no para mascar ó despedazar como una fiera. Traga , chupa , bebe , saboréa ; pero jamás come.

Para acabar la descripcion de este precioso animal , adorno y gala de la naturaleza entera , pues sin él todo sería feo y horroroso , presentaremos las señales de semejanza que tiene con los demás animales , no con el hombre. Se parece al mono en su espíritu imitador , en sus gestos , mimos y contorsiones. Al tigre en su hermosura exterior , y aun mas en la traycion , en la falsedad , pero no en la fuerza. Al papagayo en la lengua. La semejanza es absoluta ; habla tanto como él , y con tan poca substancia. Ni el uno , ni el otro entienden lo que dicen. Su voz es tan armoniosa como la del canario. Su adorno , su belleza , y los colores de sus ropages , como los del ave del Parai-

raiso. Es tan inconstante , tan ligero, tan superficial , tan brillante como la mariposa. ¡Oh , cuántas veces hemos nombrado este insecto ! pero es necesario , y tambien el dexar este libro , que ya es pesado , y fastidia.

LIBRO IV.

Variedad de especies en el género Currutaco.

De todos los géneros de animales que conocemos , el perro y el *Currutaco* son en los que se observa mas variedad , mas multitud de especies. No os ofendais semejantes míos de que os compare al perro : la comparacion existe , y ojalá fuese solo en este punto. ¡Y cuántos de vosotros no querrian asimilarse á un gracioso Lanitas , que pasa su vida en los

los delicados brazos de una dama!
 ¡Qué metamorfosis tan lisongera!

Existe, pues, tanto en el género canino, como en el *Currutaquico*, una variedad quasi infinita de especies, que alejándose gradualmente, y por diferencias quasi imperceptibles, las unas de las otras, forman una cadena, en la qual las intermedias parecen confundirse; pero las que ocupan los extremos se diferencian con señales manifiestas, y no equívocas.

Decidme, ¿en qué se parecen un Alano y un Lanitas? ¿Qué semejanza hay entre un Galgo y un Dogo, ó un perro Turco? ¿Se dirá que son animales que pertenecen á un mismo género? ¿Entre un *Currutaco* nacido, criado y mimado en la calle de Alcalá ó en la de la Montera, al qual llaman en casa *Señorito*; y otro *Currutaco* de la calle Real del Barquillo, á quien los Pagecitos llaman *Manolo*, no hay una distancia enorme? Los dos son animales de un mismo género, los dos son igual, y propiamente

mente *Currutacos* : ¡pero cuán grande , cuán *señalada* y conocida es la desemejanza!

El Plinio moderno , el profundo observador de la naturaleza , el padre , el creador de la historia natural ha formado la genealogía de la familia Perruna : allí se vé la especie de los perros padres ó primitivos, que forman el tronco ; despues las diversas ramas que se alejan mas ó menos del centro comun ; y así se conocen los grados de parentesco , es decir, de semejanza, ó desemejanza, de aproximacion ó alejamiento , de las caninas especies. Es cosa seguramente muy bonita y digna de leerse y meditarse.

No lo sería menos la genealogía de las *Currutaquicas* especies que hace ocho años estoy componiendo , y la qual no publico ahora por faltarme aun quatro para acabarla , y no ser justo privar hasta entonces á mis Lectores de la instruccion que este papelito encierra.

Pero para satisfacer en parte á su viva curiosidad , y responder al título de este quarto libro , quiero darles algunas nociones hasta tanto que se publique el *Mapa genealógico de la familia Currutaquica* , que será , Dios mediante , el año de 1799 : no puedo ántes.

¿Quién direis que es el Currutaco Tronco , esto es , la raiz ó el centro de la familia?...=¿Qué hay que dudar? los *Currutacos Matritenses* , esos bellos entes que reholotean en el Prado por las portezuelas de los Cochés.=No.=¿Cómo! ¿Serán los *Currutacos* del Señor Don Preciso , de dos palmos y medio de alto? =Aun menos.=¿Los jaques Andaluces? =Tampoco. Señores míos , no quería decirlo ; temo enfadaros , pero todos , todos descendéis de un disforme mico.=¿De un mico nosotros? =Sí; despues de grandes investigaciones he hallado el origen , el tronco de la familia en los micos , de quienes nos habla Enrique Wanton en su viaje,
tan

tan verdadero como instructivo ; no me queda género de duda , ni á vosotros os quedará quando veais mi mapa y sus pruebas.

El mico , pues , de Enrique Wanton , es el padre de la familia , y el *Currutaco* por esencia. Se siguen luego los de varias Naciones. Los Italianos están bien cerca del tronco. Los Ingleses , gracias á sus sombreros redondos , á sus melenas , y á la direccion interina de modas que ahora tienen , no distan mucho. Los Rusos están antes de los Alemanes. Estos se hallan en una rama muy distante ; tocan al tronco solo en un punto muy sutil , y quasi van á confundirse con otro género de animales. Los Petimetres Españoles (1) esta-

(1) No hay que confundir á toda la Nacion. Se trata solo de quatro monuelos , á los quales es justo y debido satirizar para ridiculizarlos y confundirlos. Por esto se dice Petimetres. Esta nota no es del Señorito Pirracas , sino de un hombre de juicio.

taban antes excluidos ; pero habiéndose hallado á muchos individuos con calzones estrechos pendientes de dos cinturones , corbata asabanada , y *patilla barbuda* , las demás Naciones les han cedido un lugar en el *Arbol Currutaco* , el qual ocupan con distincion. Los Chinos ventri-gordos , y los Laponos patizambos , aunque de estatura (*ci-devant*) *Currutaca* , son mirados como una especie bastarda y adúltera , y así ocupan un espacio quasi aislado.

En la familia de los Currutacos Españoles , el *Currutaco Matritense* que pasea indefectiblemente en el Prado todas las tardes ; se desayuna con thé y manteca ; bebe *punch* á la comida ; refresca con café , y cena con helados , ocupa el primer lugar.

Síguense varias clases , cuyas costumbres y propiedades características se describen. Allí se halla el *Currutaco Andaluz* llamado *Xaque* , con pistola y puñal en el cinto , pipa de á vara , rostro moreno , sombrero cham-

c

ber-

bergo, capa corta, calzon follado, chupa y chaleco, anegados en botones, bordados, cintajos y garambaynas. Tambien el Currutaco del Avapies llamado *Manolo*, con moñote empinado, cofia arremangada, sombrero de pico largo y agudo, capa larga y chupa corta, mirar serio, y hablar ayrado.

La familia de los Currutacos admite mil divisiones y subdivisiones, de modo, que en una misma especie hay muchas graduaciones que el ojo fino del naturalista debe distinguir y pintar.

¿En la especie de Currutaco Matritense confundirémos al que se pasea en el prado al lado de los coches, con el que se sepulta en la alameda de enfrente? ¿Al que brilla solo en el Salon, con el que se esconde entre la multitud? ¿Al que va todos los dias, con el que solo asiste el de fiesta? ¿Al *Currutaco* en Xefe con el subalterno, al adocenado, al de rutina, con el original? ¿Al de coche con el

el de á pie? ¿Al *Currutaco* mercader, oficinista, empleado ó entretenido, con el Marqués, con el Conde, con el Señorito? ¿Al que asiste constantemente al café del Príncipe ó de la Soledad, con el que corre los billares de las callejuelas escondidas?

LIBRO V.

De los Pirracas.

Constituyen un género diferente, ó solo una especie de la familia *Currutaca*?... Esta cuestión es inútil é impertinente, por lo tal no respondo directamente á ella. La naturaleza no conoce clases, géneros, especies; sino individuos. Todo se confunde en su seno. Todo se toca, se une, se enlaza; hay una cadena que va desde la pirita, desde el zóofito ó

desde el diamante , hasta el hombre , que liga los llamados Reynos , y que une el mineral con el vegetal , el vegetal con el animal. Estas divisiones las inventa el arte , no creais que existen en la realidad. Esto es una verdad.

Conoced bien las producciones de la naturaleza , y no estudiéis las clasificaciones ó nomenclaturas. ¿Qué os importa que el *Currutaco* y el *Pirracas* sean ó no de una misma familia ? ¿Los conoceis ? basta.

El *Pirracas* , es por decirlo así , el *Currutaco* en miniatura , en compendio , en analisis. Aún diriamos mejor el *Currutaco* bastardo , ó de una clase menos noble. El *Pirracas* es al *Currutaco* , lo que los hombres y los animales de América á los de Europa , una especie floxa , degradada.

Esta distincion no es real y constante , es relativa y accidental. Así , pues , un mismo individuo puede ser *Pirracas* , con respecto á unos , y *Currutaco* con respecto a otros. *Pirracas*

cas en Madrid, y *Currutaco* en Sevilla. La diversidad de lugares y circunstancias, varía la movable clase.

Demostremos. El nombre *Currutaco* es el general ó universal de la especie. Toda ente superficial, ligero, é inconstante, que solo piensa en modas y placeres, es *Currutaco*. Llamémos á éste *in genere*. Se divide en *Currutaco in specie*, y *Pirracas*. El primero es el *Currutaco* sobresaliente, mas noble y superior; el segundo del inferior, el bastardo. Esta division es relativa.

Sugongamos al *Currutaco* A, y al *Currutaco* B reunidos en una sala, en un teatro, en un paseo público. Si A es mas sobresaliente en modas, mas amicado, mas afeminado, aquel será entonces el *Currutaco in specie*. ¿Y B? es el *Pirracas*.

Separanse los dos; B va á un café de la Plazuela de la Cevada, A al del Príncipe. Este encuentra allí un *Currutaco* acabado de llegar de Londres, que trae varias modas nuevas: A, que
dos

dos minutos antes era el principal, el superior, el *Currutaco in specie*, se vé abatido á la clase comun de *Pirracas*. ¿Y B?... Aunque sus modas no son las mas del dia, encuentra allí unos *Currutacos* tan pobres diablos, que brilla y sobresale; es reconocido por *in specie*, y no vé á su lado mas que *Pirracas*.

Un ridículo *Pirracas* de Madrid, miserable imitador de los *Currutacos* subalternos, vá á una Ciudad de Provincia, y fixa en sí mismo por muchos meses la *Currutaqueria in specie*. Triunfo, lauro, y fortuna que no logran en la Corte de los *Currutacos* mas distinguidos. Porque ¿quién se lisongeará de haber sido *Currutaco in specie* un dia seguido? ¿De no haber sido *Pirracas* en alguna parte? ¿Esta distincion es siempre accidental y momentánea?— Las mas veces. En un dia, en una hora, en un instante varía, se muda. Está en una agitacion continua. Solo un quarto de hora que se pare el *Currutaco* mas crudo
 en

en la Puerta del Sol , será veinte veces alternativamente *in specie* , y *Pirracas*.

¿Siendo la *Currutaquería in specie* la elevacion , la flor , la nata de la clase , no habrá hombres que reuniendo las riquezas al gusto y á la locura , lleven siempre las modas mas nuevas ó las inventen ellos mismos , y sean de consiguiente *Currutacos Xefes* , haciendo en ellos estables la *in specie* , que en los demás es accidental?..—Hay sin duda algunos que parecen ocupar siempre la clase primera ; pero esta dicha no es estable y fixa : se desvanece en un minuto.

Oh ! vosotros los que dotados de un espíritu superior , de una vanidad ilimitada , pareceis haber fixado el estandarte de la especie ; no os descuideis , no digais con orgullo , yo soy *Currutaco* , y lo seré siempre : una casualidad inesperada , un accidente imprevisto os arroja de vuestro preminente lugar. Un nuevo individuo os arrebatara el cetro , ¿ y entonces?..

¡ Ah

¡ Ah dolor ! vais á confundiros en la chusma *Pirritacaria*, y tal vez, tal vez para no salir nunca, ó solo por cortos instantes.

¿ Veis ese joven que sobresale en el Prado, que llena de envidia á quantos le miran, que es buscado como el modelo, como la ley de la moda, que mantiene correspondencias en los Paises extranjeros para saber lo que se inventa de mejor, y tener el lauro de ser el primero á llevarlo en Madrid? al volver del paseo, al salir del café de la Opera, vé un Milorcito Inglés acabado de llegar, un Marqués Italiano. A Dios vanidad: ya no eres *in specie*. *Pirracas*, *Pirracas* escondete.

Ese otro que en una casa, en una sociedad particular ocupa la plaza de *Currutaco en Gefe*, porque lleva calzón ajustado y sin forro, chaleco bordado, y solapas de á palmo, una noche de bayle de gran concurso se presenta orgulloso á sostener su lugar con brillantéz; trae un vestido
en

en donde el Sastre ha agótado todo su primor.

Entra de repente un *Currutaquito* con pantalon de red y de color de carne, chaleco *Zorongo*, solapas de á terciá. Las damas fixan en él sus ojos. Todo lo perdimos. ¡*Pirracas*, *Pirracas*! Amigo, al monton, al monton. El del pantalon trasparente lo luce. Puede decir, llegué, me vieron, y vencí.

¡Vanos é inútiles esfuerzos! La *in specie* será siempre *infixable*. Humanizémonos. Todos hemos sido, somos, y serémos *Pirracas*.

LIBRO VI.

De las Madamitas de nuevo cuño.

La idea abunda, y la expresion falta. La imaginacion es viva, pronta,

rá-

rápida , fecunda. La lengua pobre , torpe , estéril , insuficiente. Pensamos mucho , y podemos decir poco. Sentimos con calor , y pintamos con frialdad.

¡Quién pudiera hablar con la energía , con la abundancia que concibe! ¡Quándo las lenguas que expresan que comunican las ideas , estarán al nivel de éstas! ¡Qué distancia tan inmensa entre el lenguaje exterior , é interior de las ideas! ¡Quánto pierden éstas al comunicarse!

Porque nuestros idiomas están aún en la infancia. Porque se han formado por acaso , y no científica , metódicamente. Nos faltan millares de voces para designar millares de objetos. Somos pobres en frases , en modos de decir. Hay muchos confusos equívocos , y de dudoso , é incierto significado ; las pasiones del ánimo no tienen expresiones equivalentes , signos demostrativos. No puedo pintar mi cólera con la voz como con la vista , lenguaje del alma mucho